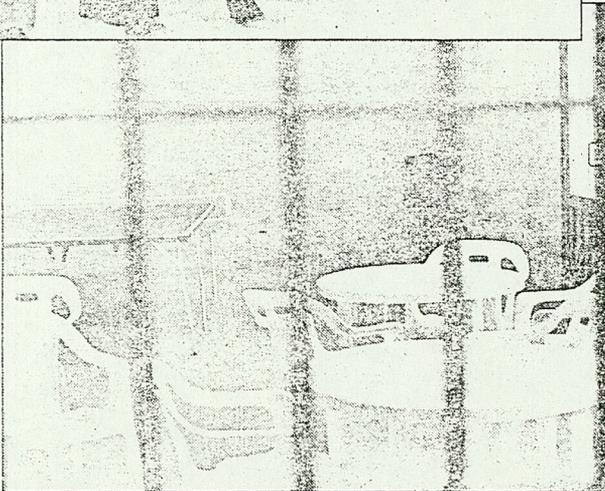


CRONICA

Diputados inspeccionaron prisión de alta seguridad



Satisfechos salieron los diputados de la comisión de Derechos Humanos de la cárcel de máxima seguridad (arriba), pero no adelantaron apreciaciones sobre su visita al penal y diálogo con los presos. Al lado, una sala de juegos instalada para la recreación de los reclusos.



Miembros de la Comisión de Derechos Humanos de la Cámara de Diputados visitaron ayer la prisión de alta seguridad en la ex Penitenciaría de Santiago, para conversar con los presos que ahí se encuentran, escuchar sus quejas y evaluar en terreno las condiciones humanas en las que están reclusos. Al término del recorrido, los parlamentarios coincidieron en no hacer declaraciones individuales hasta dar a conocer un informe completo "con sugerencias, si es que son necesarias", dijeron.

Hasta el penal llegaron ocho de los 11 miembros de la comisión, encabezados por su presidente, Sergio Ojeda, quien a la salida del recorrido actuó como vocero del grupo.

Dijo que quedaron profundamente satisfechos con la visita, porque pudieron captar plenamente las condiciones físicas de los reclusos, además de que conversaron directamente con ellos y escucharon sus peticiones. "Llevamos una carpeta con todos los antecedentes que nos expusieron, para que en la próxima reunión de la comisión podamos hacer un análisis exhaustivo y completo, fundamentado en todos los puntos de vista", dijo el diputado Ojeda.

Las mayores quejas que los reos plantearon fueron las relacionadas con el locutorio (lugar donde los detenidos reciben visitas) y también la falta de relaciones físicas con sus parientes, en especial las relacionadas con sus parejas y sus hijos. También mencionaron la excesiva rigurosidad del reglamento interno que rige en el

lugar y la falta de espacios físicos lo suficientemente amplios como para desarrollar actividades de esparcimiento, trabajo y educación.

La comisión se reunirá hoy para comentar los aspectos de la visita. "Es posible que de esa reunión salga un comunicado oficial que dé a conocer las apreciaciones y los pareceres de quienes visitamos hoy (ayer) la cárcel", dijo Ojeda.

Consultados los parlamentarios sobre los reos que mantienen una huelga de hambre, dijeron que conversaron detalladamente con los detenidos esa situación, pero "que no iban a hacer ningún tipo de comentarios al respecto". Agregaron que ellos advirtieron que su estado de salud aparentemente era bueno.

CON JARDIN INFANTIL

El recinto tiene hasta un pequeño jardín infantil, con las paredes pintadas con "monitos", para que los niños más pequeños que lleguen a ver a sus padres se lleven la imagen de que estuvieron en un sitio ajeno a todo lo que pueda estar sucediendo en las celdas que están allí mismo, a no más de 10 metros.

El recorrido que los periodistas efectuaron durante una hora, sirvió para comprobar que el locutorio, es una sala donde pueden realizarse hasta 20 conversaciones simultáneas. Dicho lugar, sin embargo, no permite el contacto físico del interno con su visita. Frío total, provisto de numerosas cámaras que captan todas las imágenes, todos los movimientos y todos los mensajes.